



La educación que queremos para  
la generación de los Bicentenarios

METAS EDUCATIVAS 2021



Secretaría General  
Iberoamericana  
Secretaria-Geral  
Ibero-Americana

Conferencia Iberoamericana  
de Ministros de Educación

Organização  
dos Estados  
Ibero-americanos



Para a Educação,  
a Ciência  
e a Cultura

Organización  
de Estados  
Iberoamericanos

Para la Educación,  
la Ciencia  
y la Cultura

## REFLEXIONES DE PROFESIONALES DE LA EDUCACIÓN

### ¿Somos actores educativos?

Ramón R. Abarca Fernández

Perú

---

La OEI no es responsable ni avala necesariamente el contenido de los mensajes ni la forma en que están escritos. El texto se publica tal y como ha sido remitido por el autor/autora.

---

- 10 de marzo de 2009 -

Manuel Villarruel Fuentes, se plantea la pregunta: “¿HACIA DÓNDE QUEREMOS IR JUNTOS?” y tal interrogante nos conduce a cuanto anota Edgar Morin: “Conocer lo humano es, principalmente, situarlo en el universo y a la vez separarlo de él. Como ya lo vimos en el capítulo I, cualquier conocimiento debe contextualizar su objeto para ser pertinente. «¿Quiénes somos?» es inseparable de un «¿Dónde estamos» «¿De dónde venimos?» «¿A dónde vamos?».” (Capítulo III: Enseñar la condición humana, en los Siete Saberes)

Pues las transmisiones de información y conocimiento han actuado como aceleradores de la mundialización que vivimos, en perjuicio de aquellos lugares que carecen de electricidad o red telefónica o para los que tienen el acceso restringido por ser recursos caros. Entonces, las industrias culturales se concentran en pocos países, erosionando especificidades culturales y generando una indefinición de la ruta. Por ello, detectamos y advertimos la importante función que debe desempeñar la educación.

Nuestro mundo está sujeto a muchos riesgos, a incertidumbres que se suman a la incapacidad de vislumbrar el futuro. Simultáneamente existen tensiones entre lo local y lo mundial, por la disparidad entre países ricos y pobres, por la desigualdad de desarrollo, por el uso desconsiderado de los recursos naturales, entre otros desequilibrios. La evolución opera hacia la mundialización y hacia la búsqueda de múltiples enraizamientos particulares, sin poder precisar hacia dónde queremos o pretendemos ir.

“Este planeta, continúa E. Morin, necesita un pensamiento policéntrico capaz de apuntar a un universalismo no abstracto sino consciente de la *unidad/diversidad* de la humana condición; un pensamiento policéntrico alimentado de las culturas del mundo. Educar para este pensamiento es la finalidad de la educación del futuro que debe trabajar en la *era planetaria* para la identidad y la conciencia terrenal”. (Capítulo IV: Enseñar la identidad terrenal)

Y en la unidad/diversidad de pensamiento, las sugerencias emanadas de la UNESCO se caracterizan como “Los cuatro pilares de la educación”, que podemos resumir con Sebastián Laza y otros (2005) en un sistema de enseñanza/**aprendizaje** estructurado que podrá ser exitoso, si se basa en un equilibrio entre los siguientes cuatro pilares:

- a. **Aprender a conocer:** La especialización no debe excluir la cultura general. Supone, en primer término, aprender a aprender, ejercitando la atención, la memoria y el pensamiento. La enseñanza básica tiene éxito, si aporta el impulso y las bases que permitirán seguir aprendiendo durante toda la vida.
- b. **Aprender a hacer:** Vinculado a la formación profesional. El futuro de la economía de este siglo está supeditado a su capacidad de transformar el progreso de los conocimientos, innovaciones generadoras de nuevos empleos y empresas. Los aprendizajes deben evolucionar y no pueden considerarse una mera transmisión de prácticas más o menos rutinarias. Incrementar los niveles de calificación a través de las competencias específicas, combinar la calificación propiamente dicha, el comportamiento social, la aptitud para trabajar en equipo, la capacidad de iniciativa y de asumir riesgos, sumado al empeño personal del trabajador
- c. **Aprender a vivir juntos:** Aprender a vivir con los demás. Concebir una educación que permita evitar los conflictos o solucionarlos de manera pacífica, fomentando el conocimiento de los demás, de sus culturas y espiritualidad. Ante tanta competencia despiadada, establecer un contexto de igualdad y formular objetivos y proyectos comunes. Los prejuicios y la hostilidad pueden dar lugar a una cooperación más serena, incluso, a una amistad. El fomentar la aptitud empática en las escuelas, se torna necesario en la educación escolar, reservando tiempo para proyectos cooperativos a fin de propiciar la participación en actividades sociales.
- d. **Aprender a ser:** La educación debe contribuir al desarrollo global de cada persona: cuerpo y mente, inteligencia, sensibilidad, sentido estético, responsabilidad individual, espiritualidad, dotar de un pensamiento autónomo y crítico y de elaboración de un juicio propio. Fundamentar, a través de la educación, la libertad de pensamiento necesaria en todo ser humano, de juicio, de sentimiento y de imaginación. Propender a la imaginación y a la creatividad. (Sebastián Laza y otros, 2005, La Educación Polimodal en Argentina: Marco legal, situación actual y propuestas para mejorar, <http://www.monografias.com/trabajos28/educacion-polimodal/educacion-polimodal.shtml>)

“Si es cierto que el género humano, cuya dialógica *cerebro <-> mente*, anota E. Morin, no es cerrada, posee los recursos inagotados para crear, entonces podemos avizorar para el tercer milenio la posibilidad de una nueva creación: la de una **ciudadanía terrestre**, para la cual el siglo XX ha aportado los gérmenes y embriones. Y la educación, que es a la vez transmisión de lo viejo y apertura de la mente para acoger lo nuevo, está en el corazón de esta nueva misión. (Capítulo IV: Enseñar la identidad terrenal)

Hoy, y en el futuro inmediato y mediato, el docente debe tener muy presente los siguientes tres principios en el proceso de enseñanza/aprendizaje:

- a. **Garantizar**, a través de diferentes estrategias, que la información que circula en el aula y, fuera de ella, sea precisa
- b. **Programar** espacios para la ejercitación, no de manera mecánica, sino, favoreciendo la reflexión, complejización y profundización de la tarea según los ritmos de cada estudiante
- c. **Propiciar** que los estudiantes piensen a través de las re-preguntas, fomentando un papel activo de los mismos en la construcción de sus aprendizajes (esto último genera una fuerte motivación en los estudiantes, aspecto clave para aprender mejor).

No sin razón, la UNESCO en el documento "Educación para Todos en el 2015: ¿Alcanzaremos la meta?" plantea seis objetivos:

1. Atención y educación de la primera infancia: disparidades considerables entre las regiones;
2. Enseñanza Primaria Universal: avances considerables hacia una meta todavía distante;
3. Atender las necesidades de aprendizaje de los jóvenes y adultos;
4. Alfabetización y contextos alfabetizados: un objetivo esencial, pero difícil de alcanzar;
5. Paridad e igualdad entre los sexos;
6. Calidad de la educación: ¿qué aprenden los niños? (UNESCO, 2007, Educación para Todos en 2015: ¿Alcanzaremos la meta?, Capítulo 2. Los seis objetivos: El camino ya recorrido, <http://unesdoc.unesco.org/images/0015/001548/154820s.pdf>)

Morin, en su capítulo IV (Enseñar la identidad terrenal), anota que "la educación del futuro deberá aprender una ética de la *comprensión planetaria*". Y añade: "El problema de la comprensión se ha vuelto crucial para los humanos. Y por esta razón debe ser una de las finalidades de la educación para el futuro". (Capítulo VI: Enseñar la comprensión)

Y Luisa Machado (UNESCO, secuenciando la misma dirección, entiende que las habilidades requeridas para la vida de hoy son:

- a. Saber comunicarse de forma escrita y oral
- b. Saber leer y entender lo que se lee
- c. Saber anticiparse a problemas y saber resolverlos
- d. Saber trabajar en equipo
- e. Saber ser críticos frente al entorno social
- f. Ser un ciudadano participativo
- g. Desarrollar valores morales
- h. Saber usar la tecnología
- i. Tener capacidad de emprender
- j. Tener condiciones para seguir aprendiendo toda la vida
- k. Posicionarse de manera autónoma frente a la vida.

Por tanto, "la comprensión, afirma E. Morin, es a la vez medio y fin de la comunicación humana. El planeta necesita comprensiones mutuas en todos los sentidos. Dada la importancia de la educación en la comprensión en todos los niveles educativos y en todas las edades, el desarrollo de la comprensión necesita una reforma planetaria de las mentalidades; esa debe ser la labor de la educación del futuro". (Capítulo VI: Enseñar la comprensión)

En este contexto, la educación no puede olvidar los ejes de la génesis de la personalidad moral: afectividad y conocimiento.

Adquirir conocimiento de sí mismo exige:

- a. "*Ser uno mismo*": es un itinerario y un estilo de vida basado en la autenticidad
- b. Ser consciente de la toma de conciencia de las propias potencialidades.
- c. Construir la vida de uno con los propios materiales
- d. Cultivar la capacidad de desear lo mejor
- e. Alimentar la felicidad que es el fruto de lograr realizar bien la propia tarea
- f. "*Saber de sí mismo*" en cuanto constituye el punto de partida de la relación de uno mismo con los demás y de su situación en el mundo
- g. Incrementar el "*saber acerca de los otros*".

Por tanto, el conocimiento de sí mismo implica *una ascesis*, es decir exige la comprensión de la conciencia moral, y mucho mejor, la comprensión de la conciencia moral cristiana. Pues la conciencia moral es el manantial de la interioridad del ser humano, dado que es el núcleo más secreto y sagrado del hombre, en el que se siente a solas con Dios, cuya voz resuena en el recinto más íntimo de aquella, pues, en ella, reside nuestra capacidad de llegar a ser personas morales.

La construcción del yo personal se realiza en la construcción de la sociedad; ya que la persona crece no sólo en el cultivo de sí mismo, sino, en cuanto que dicha tarea se proyecta hacia la articulación de relaciones interpersonales que conforman el tejido social. Por ello, toda promoción **auténtica** de la persona redundará en una promoción de la sociedad, en el entendido que, tanto la **interioridad** como la **solidaridad** son los cauces del crecimiento personal; en ello se gesta la auténtica identidad personal, que se realiza **en y durante** la vida.

Consecuentemente, las metas al 2015 propuestas por la UNESCO o la celebración de los Bicentenarios deben ser hitos que nos estimulen e impulsen a promover, desarrollar, ejecutar y evaluar nuestros procesos educativos auténticos e integrales; pues sólo así lograremos ser actores educativos, conociendo y viviendo quiénes somos y hacia dónde nos dirigimos.

*Ramón R. Abarca Fernández*